

Érase una vez en un reino muy lejano:

Existían tres regiones. La región del agua, la región de la vega y la región de la montaña.

La gente de la región del agua, se pasaba todo el día bañándose y disfrutando de la frescura del agua. Las personas de la región de la vega, disfrutaban del brillo de los ríos, los frutos y de sus plantas en verano. Y finalmente los habitantes de la región de la montaña esquiaban y contemplaban como su nieve pasaba de ser sólida a líquida. Todos se ayudaban entre sí y se lo pasaban genial con sus funciones. Haciendo de la tierra un lugar con una perfecta armonía. Además, todos tenían algo en común, algo que les unía: El agua.

Pero por desgracia no todos los habitantes del reino pensaban igual. Poco a poco se fue creando otra región llamada el fuego. Esta región pensaba que otras regiones tenían funciones más fáciles que otras o que no era justo el clima de unos comparado con otros. Pero todos se tenían que ayudar entre ellos. La región del fuego vivía en el subsuelo de la ciudad, apartada de todo aquello que tuviese que ver con el agua. Entonces, las tres regiones no sabían lo que les iba a ocurrir. Ellos seguían felices disfrutando de su reino. Cada región la gobernaba un rey o una reina. La región del agua la reina Liria, la de la vega el rey Firox, la de la montaña la reina Gina y la del fuego el rey Zigor a quien claro para las tres regiones no era considerado como un rey. Un día Zigor convocó una reunión con los de su región. El plan trataba de lanzar una tormenta de fuego contra las otras regiones para poder hacerse con el control absoluto. Zigor no intentaba matar a nadie, él quería hacerse con el poder de las tres regiones.

Zigor empezó haciendo temblar el suelo, cosa que los demás reyes y reinas notaron. Seguido de esto comenzó a tirar bombas de fuego por toda la vega, la montaña... etc. Y terminó formulando tormentas inmensamente grandes.

Las tres regiones se juntaron en la más fuerte de todas: la región del agua. Reinada por su reina: Liria. Juntas las tres regiones pensaron un plan para derrotar a Zigor. Lo intentaban sin parar pero no conseguían hallar la forma de porar a aquellos.

De repente una niña del pueblo dijo: - ¿Y porque no hacemos que llueva? Gracias a esa niña los reyes y reinas de aquellas regiones unieron sus fuerzas y crearon una tormenta enorme, que acabo apagando todo el fuego. También gracias a esa agua nacieron nuevas plantas con una tierra más fértil y más provechosa. Finalmente los habitantes de esas increíbles regiones aprendieron que el agua siempre acabara ganando.

FIN